

A NUESTROS LECTORES

mayor déficit comercial de los EUA

Se estima que 1977 será el año en que los EUA tengan el más alto déficit comercial externo de toda su historia. Según las estimaciones más altas lo llevan a la cifra récord de 30 000 millones de dólares. Esto es un hecho significativo que no puede dejarse de lado pues sus implicaciones son importantes y complejas por incidir en varias direcciones.

Hay que recordar que los dos rubros más importantes que están causando el déficit de la balanza comercial de los EUA son, de un lado, el aumento en las importaciones de petróleo —aproximadamente 10 000 millones de dólares— y del otro, una reducción de las exportaciones de mercancías manufacturadas del orden de los 8 000 millones de dólares.

El gobierno de los EUA preventivamente, ha tratado de evitar dicho déficit sobre la base del establecimiento de una política de control en el uso de los energéticos al interior de ese país, política que ha sido rechazada por el senado norteamericano y encontrado una fuerte oposición de parte del público consumidor. De otro lado, el gobierno norteamericano ha estado presionando a los países miembros de la OPEP, para hacer que este organismo congele los precios del petróleo y de esta manera lograr que no se agrande la cantidad de divisas que los EUA pagan por la importación de ese hidrocarburo. La política económica que el gobierno norteamericano ha llevado a cabo entre los países miembros de la OPEP parece haber salido triunfante, lo que puede apreciarse en las declaratorias de importantes portavoces de algunos países miembros, en el sentido de que no se aumentarán los precios del petróleo en 1978. De cualquier manera las importaciones de petróleo han seguido aumentando y no parece fácil que el gobierno de los EUA logre imponer una política restrictiva que se manifieste en una disminución de las importaciones petroleras.

Otra causa principal del déficit de la balanza comercial de los EUA es la disminución de las exportaciones norteamericanas de mercancías manufacturadas, que se debe principalmente a la contracción económica de los principales países que compran a los EUA. Desde este ángulo, las perspectivas de mejoramiento de las exportaciones norteamericanas, son relativamente difíciles en el futuro inmediato

en tanto en los principales países del sistema capitalista, la producción no se recupere vigorosamente.

Una tercera forma de expresión de la política norteamericana ante el creciente déficit de la balanza comercial derivado de un menor aumento de su productividad en relación a la de sus competidores, se ha proyectado en la política monetaria. Al respecto, se puede señalar que el gobierno norteamericano no ha tratado de impedir el deterioro de la cotización del dólar. La explicación es muy sencilla: mediante una tercera devaluación del dólar, la capacidad competitiva de las mercancías norteamericanas se elevaría, de ahí que, durante los últimos meses la divisa norteamericana se haya venido depreciando en los mercados monetarios principales.

Las consecuencias de la política económica norteamericana en sus diferentes aspectos no se han hecho esperar y afectan negativamente la estabilidad del sistema financiero internacional. En primer lugar, al devaluarse la divisa norteamericana se exacerba la desconfianza en el dólar lo cual se manifiesta, tanto en una elevación del precio del oro como en la transformación de cuentas en dólares por monedas relativamente *más fuertes*, como el yen y el marco alemán. En segundo lugar, se estimula la inflación en la medida en que los norteamericanos pagan su déficit comercial con papeles, así sea moneda de papel. En tercer lugar se acentúa la competencia comercial entre los exportadores alemanes, japoneses y otros competidores de los norteamericanos, de ahí que, en los altos círculos financieros de los principales países europeos y Japón haya una creciente preocupación por la devaluación del dólar a pesar de que los bancos centrales de esos países han intervenido día con día para impedir que el dólar se devalúe más.

1978 será el año en el que todas estas dificultades aumentarán, y por lo mismo cabe pensar que en la próxima reunión del Fondo Monetario Internacional a efectuarse en México sólo saldrán desacuerdos en los aspectos fundamentales y algunos acuerdos en aspectos secundarios, es decir el Fondo Monetario Internacional no será capaz de poner en orden el sistema financiero internacional.

EL DIRECTOR